

El Corresponsal de París
hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc.ⁿ y Admón:

37 y 39 rue Mambenge
París.

Año IV. ~ Núm^o 603.

París 26 de Diciembre de 1888.

La situación.

Como siempre, la verbena y la fiesta de Navidad han dado a París un aspecto de animación extraordinaria imposible de describir. Hay que venir a la gran capital y presenciar el espectáculo que ~~presentan~~^{ofrecen}, por la noche sobre todo, sus grandes arterias de circulación - los boulevares - con sus espléndidos cafés materialmente atestados de una multitud compacta renovándose sin cesar y tomando los asientos por asalto; con el inmenso y bullicioso enjambre de personas de todos sexos, edades y condiciones, que se disputa la libre circulación por las aceras como el acceso a un teatro en día de memorable estreno; con sus innumerables, originales y abigarrados barracones constituyendo la feria especial y típica del año nuevo; llenos de millares de vistosos objetos, de chucherías de moda y de juguetes lustrados, propio todo para sacar de quicio el entusiasmo de los pequeños y para poner a prueba el buen gusto y la paciencia de los grandes...; hay que ver todo esto, decíamos, para hacerse bien cargo de lo que es en París la fiesta de la Noël, una de las más características y animadas entre las muy contadas que se celebran durante el año en la capital de la República siguiendo la tradición cristiana.

Peró pasó ya la Noël de 1888, como pasarán dentro de poco los últimos restos de este año decrepito que con andar acelerado camina hacia su ~~caída~~^{ocaso}; y el aspecto de París en un santiamén ha vuelto a cobrar su fisonomía ordinaria.

Y la fisonomía ordinaria de París es la de un pueblo trabajador por excelencia. Todo el mundo ha vuelto a sus cotidianas tareas; los periódicos nos cuentan sus últimas impresiones de la extinguida fiesta, y los políticos militantes - esos verdaderos cíclopes de la época presente, que no abando-

nan jamás ni el yunque ni el martillo con los cuales forjan el rayo de sus enconadas luchas diarias - remuevan con ardor sus enpenadas polémicas; y todo indica, en fin, que París ha recobrado su antiguo aspecto, y que nosotros mismos, arrastrados por su marcha incesante y vertiginosa, no hemos de poder sustraernos a su influencia, empujando de nuevo la péñola y reanudando el curso de nuestra crónica, que suspendimos ^{anteayer} a guisa de momentánea tregua.

x x x

La muerte del diputado por este departamento Mr. Hude - de que nos ocupábamos en la última hora de nuestra anterior correspondencia; constituye el tema de todas las discusiones y es objeto de todos los cálculos por parte de cuantos siguen con interés la marcha de la situación política. ¿Presentará el general Boulanger su candidatura para substituir al diputado fallecido? ¿Y si la presenta, París - que aun en tiempo del imperio protestaba contra el cesarismo eligiendo regularmente los candidatos de la oposición - ¿permanecerá fiel consigo mismo rechazando una candidatura cesarista, o concederá a las esperanzas y a las ambiciones atribuidas, con más o menos fundamento, al general Boulanger, la consagración de sus votos? Tales son las preguntas que todo el mundo se hace, las cuales tienen en la actualidad doble importancia en razón a la proximidad en que estamos de las elecciones generales.

Pero, en verdad; ¿presentará Mr. Boulanger su candidatura? Si hemos de referirnos al relato de las distintas entrevistas que han tenido lugar estos días entre el general y varios redactores de periódicos, la cosa no ofrece ninguna duda. El antiguo ministro de la guerra estima que tiene "el deber de buscar e intentar la aprobación de su programa por el mayor número de votos posible" El deber en este punto es de tal modo riguroso y el éxito de tal manera seguro (sic) que la cuestión no merece siquiera ser discutida. - Como comprenderán nuestros lectores, esta versión optimista es la vertida exclusivamente al conocimiento del público; es decir, es aquella sobre la cual se cuenta para ejercer una cierta presión sobre los electores indecisos y sobre aquellos que siguen como regla invariable de conducta la imponente, arbitraria y a veces inconsciente ley de la mayoría.

Nada de extraño tendría que al lado de esta verdad oficial existiera otra muy diferente, y que la vacante de un puesto de diputado en el Departamento del Sena inspirase al general Boulanger, más que satisfacción, verdadero embarazo. Esto, por lo menos, es lo que se desprende de un artículo publicado ayer mismo por el periódico La Cocarde, en el cual se deja entrever claramente cuan grandes son las dificultades inherentes a la situación actual de Mr. Boulanger enfrente de la posibilidad de unas próximas elecciones.

Sin embargo, los órganos más autorizados e influyentes del partido Boulangerista comprenden perfectamente que nada pueden retirar de sus anteriores cartetes, de desafío, y todo indica que la lucha se va a entablar en breve con el carácter de decisiva. El Gobierno ^{por su parte} lo ha comprendido también así y, contra todo lo que hasta ahora había venido diciendo la prensa afecta al general, apenas cerrada la tumba del malogrado M. Hudeé se dispone ya a convocar a los electores parisienses para un cortísimo plazo (un mes, el minimum señalado por las leyes) a fin de ver de una vez para siempre cuales son los grados que alcanza en la Capital de la República la popularidad del hombre que, en estos últimos tiempos, así pretende vincular en su persona la integridad del programa republicano y la salvación y engrandecimiento de la patria francesa.

Puede darse, pues, como seguro que a fines del próximo Enero tendrá lugar el gran pugilato electoral entre los amigos del general Boulanger y los amigos o aliados del Gobierno. Preparémonos, los parisienses a presenciar entonces un edificante espectáculo.

Amor filial. - Se ha dicho - no recordamos cuando ni por quien - que el espíritu de familia reina por completo en Alemania, y que precisamente en esto estriba el secreto de la superior fuerza moral que tienen los alemanes sobre los franceses.

No lo sabemos ver nosotros así, sobre todo si ha de ser una verdad en todos los países y en todas las épocas que los grandes den siempre el buen ejemplo a los pequeños. Por lo que respecta al emperador actual de Alemania, nadie que conozca algunos de sus hechos querrá seguramente conceder que pueda ser su subditos tomarlo en este punto como modelo. Tolera y consiente que a su alrededor se diga que su madre, la emperatriz Federica le hace una guerra sorda por el solo hecho de encontrar

las altas cualidades que adornaban al emperador en difunto padre. — Todas las ocasiones las aprovecha el joven y atrabiliario soberano para presentarse ante sus súbditos como una especie de víctima de la injusticia y, por consiguiente, como un hombre en estado de legítima defensa; y en este concepto se apresura a hacer siempre todo aquello que pueda ser desagradable a su angustiada madre.

Así es, por ejemplo, como acaba de indultar al diputado conservador Metzner, que había sido condenado a seis meses de prisión por insultos graves a la viuda de Federico III. Y para que sobre este acto no se abrigara ninguna duda, es decir, para que no se viera en ello un acto de pura clemencia, el indulto lo ha concedido al insultador de su madre al día siguiente del de la condena, con lo cual infligía así mismo una ruidosa desautorización al tribunal que había pronunciado el fallo.

Los trabajos de la Exposición. — Están concluyéndose los trabajos de la Exposición universal, siendo más que probable que por todo el 15 de febrero próximo pueda hacer ya su primera visita oficial a la misma el presidente de la República.

Dejando aparte otros detalles, de que nos ocuparemos otro día, hoy nos concretaremos a decir que a partir del sábado quedó ya inaugurado de hecho el ferrocarril especial (sistema Decauville) destinado a transportar a los visitantes de una extremidad a otra de la Exposición. — La línea es a doble vía de 0'60^m con rails de acero remachados sobre traviesas, también de acero, tipo que ha sido adoptado para el armamento de los fuertes.

La estación principal de ese ferrocarril en miniatura está en el ángulo de la Esplanada de los Inválidos, frente al Ministerio de negocios extranjeros. La línea atraviesa la Esplanada, sigue el muelle de Orsay entre las dos filas de árboles q.^o están más separados del Sena, con dos apeaderos frente de la calle Jean Nicot y del palacio de la Alimentación; pasa por delante de la torre Eiffel, donde queda emplazada otra estación; y llega, siguiendo la avenida Suffren, a la estación de parada, q.^o se halla entre la galería de las máquinas y la Bastilla de 1789. — En el trayecto hay dos túneles, uno de 20 metros debajo del carrefour (encrucijada) del puente del Alma, y otro de 106 metros debajo del terraplén q.^o existe delante del puente de Sena. — El servicio estará asegurado por 15 locomotoras a vapor, aire comprimido y eléctricas, y un centenar de coches de diferentes modelos. — El precio será uniformemente de 25 cént. lo mismo por todo q.^o por parte del recorrido. Habrá trenes cada 10 minutos desde las 9 de la mañana hasta media noche. El público tendrá, pues, a su disposición 180 trenes diarios.

(Caja: 3% 82.80 = Juan: 2192.50 = Panamá: 130 = M. Viana: 330 = Naragora: 278.15)